

SANMARQUINO ILUSTRE

Raúl Porras Barrenechea

(1897-1960)



(Pisco 1897 - Lima 1960): historiador y diplomático. Hijo de Guillermo Porras Osoreo y Juana Barrenechea y Raygada, nació el 23-III-1897 y murió el 27-IX-1960. Establecido en Lima, cursó estudios en los colegios "San José de Cluny" (1900-1905) y de los SS. CC. (1906-1911); e ingresó a la U. N. M. de San Marcos (1912). Mientras fue estudiante fungió como amanuense en las facultades de Letras (1913-1914) y de Ciencias Políticas y Administrativas (1915-1919); en col. c. Guillermo Luna Cartland editó las revistas Ni más ni menos (1913) y Alma Latina (1915);

contribuyó a la formación del Conversatorio Universitario (1919), que auspició su penetrante conferencia sobre Don José Joaquín de Larrión (15-VIII-1919); cooperó a los iniciales movimientos de reforma universitaria; y, como miembro del Congreso Nacional de Estudiantes (Cuzco, 1920), aportó atinadas proposiciones sobre la organización de la Federación de Estudiantes.

Incorporado al servicio del Ministerio de RR. EE., como secretario del Ministro Melitón Porras (1919) pasó a ser auxiliar del Archivo de Límites (1920) y bibliotecario (1922); en calidad de asesor, integró la delegación peruana que debía cautelar la realización del plebiscito de Tacna y Arica (1924); asumió la jefatura del Archivo de Límites (1926), y en ejercicio de sus funciones redactó la "Exposición presentada a la Comisión Especial de Límites sobre la fronteras Norte y Sur del territorio de Tacna y Arica" (4 ts. en 3 vols .. 1926-1927), para reivindicar el usurpado territorio de la provincia de Tarata, e inclusive se esforzó por impedir la ratificación del Tratado Salomón-Lozano; y luego tomó a su cargo la sucedánea Sección Límite (1930-1931).

Inició también en la docencia, como profesor de Historia del Perú, en los colegios "Anglo Peruano" (1923-1934) y "Antonio Raimondi" (1932-1934); y en la Facultad de Letras, como catedrático de Literatura Castellana (1928-1931). Optó entonces los grados de Bachiller y Doctor en Letras (1928). Regentó la cátedra de Historia de la Conquista y la Colonia (1931); dirigió el Colegio Univer-

sitario, establecido bajo el rectorado de José Antonio Encinas (1931); y al clausurarse la U. M. de San Marcos (1932-1935), pasó a sustentar la cátedra de Fuentes Históricas Peruanas en la U. Católica (1933-1958).

Viajó a España en calidad de Ministro Consejero (1935); integró la delegación acreditada ante la Liga de las Naciones, como Ministro Plenipotenciario (1936-1938); y concurrió a las conferencias peruano-ecuatorianas que se reunieron en Washinton para negociar el arreglo del litigio limítrofe (1938). Luego fue comisionado para efectuar investigaciones en los archivos españoles (1940); y retornó a Lima (1941). Como asesor del Ministro de RR. EE. en asuntos culturales, organizó la conmemoración del IV Centenario del descubrimiento del río Amazonas (1942); y reincorporado a la Facultad de Letras de la U. M. San Marcos, dictó en ella los cursos de Fuentes Históricas Peruanas e Historia de la Conquista y la Colonia (1945-1960). Ausentóse, al ser acreditado como Embajador en España (1948-1949). A su regreso (1950), asumió la dirección del Instituto de Historia de la Facultad de Letras, con cuya cooperación organizó el I Congreso Internacional de Peruanistas (1951).

Elegido senador por el departamento de Lima (1956), ejerció sucesivamente la primera vicepresidencia y la presidencia de su Cámara. Y designado Ministro de RR. EE. (2-IV-1958 a 12-IX-1960), presidió la delegación peruana enviada a la Conferencia de Cancilleres Americanos efectuada en San José de Costa Rica (1960) para coordinar la acción diplomática a tomarse frente al gobierno revolucionario cubano, y en armonía con la tradición internacional del Perú defendió brillantemente el principio de no intervención.

Fue miembro del Instituto Histórico del Perú y de la Academia Peruana de la Lengua (1941). Inició la edición de tres series documentales: Archivo Diplomático Peruano (1930), que debía "entregar la antigua correspondencia

diplomática del Perú ... a la curiosidad de los estudiosos y a la dilucidación de la historia"; Cuadernos de Historia del Perú, en la cual incluyó sus estudios sobre el testamento de Pizarro (1936) y las relaciones primitivas de la conquista (1937 y 1967); y Colección de documentos Inéditos para la Historia del Perú, a la cual pertenecen los dos volúmenes del cedulaario, correspondientes a los años 1529-1538, y su compilación de Cartas del Perú 1524-1543 (1959). Dedicó estudios histórico-biográficos a: Don José Joaquín de Larriua (1919), Mariano José de Arce (1927), José Antonio Barrenechea (1928), José Toribio Pacheco (1928), Juana Alarco de Dammert (1947 y 1975), José Faustino Sánchez Carrión (1953) y Luciano Benjamín Cisneros (1956).

Obras principales: Historia de los Límites del Perú (1926 y 1930), reproducida en facsímil pero con una serie de interpolaciones debidas a Alberto Wagner de Reyna (1981); El Congreso de Panamá, 1826 (1930 y 1974); Pizarro, el fundador (1941); El inca Garcilaso de la Vega (1946); La crónica rimada de 1538 (1948); El cronista indio Felipe Guamán Poma de Ayala (1948); Crónicas perdidas, presuntas y olvidadas sobre la conquista del Perú (1951); Mito, tradición e historia del Perú (1951); Información sobre el linaje de Francisco Pizarro, hecha en Trujillo de Extremadura en 1529 (1951); El nombre del Perú (1951 y 1968); Fuentes Históricas peruanas (1954 y 1963), que mereció el premio nacional discernido a los estudios históricos en 1956; Tres ensayos sobre Ricardo Palma (1954); El inca Garcilaso en Montilla (1955), que aportó una valiosa información documental para esclarecer un extenso lapso de la vida del cronista; El paisaje peruano, de Garcilaso a Riva Agüero (1955), estudio crítico distinguido con el premio nacional otorgado a los ensayos literarios en 1956; Los viajeros italianos en el Perú (1957); La culture française au Pérou (1958); Los cronistas del Perú 1528-1650 (1962), al cual se confi-

rió el premio nacional discernido a los estudios históricos en 1945, pero quedó inédito porque su autor deseaba incorporarle los dos últimos resultados de sus propias investigaciones; y *El periodismo en el Perú* (1970).

Además, numerosos estudios sobre los cronistas de la conquista, a través de los cuales dilucidó el carácter de la empresa misma; una truncada biografía del conquistador Francisco Pizarro, anticipada parcialmente

al dar cuenta de hallazgos felices y editada, con un prólogo explicativo, por Luis Alberto Sánchez (1978); ensayos sobre la cultura peruana de todas las épocas; dos cabales antologías históricoliterarias en torno a Lima (1935 y 1965) y Cuzco (1961); y ediciones críticas de obras representativas de momentos u orientaciones de la cultura peruana, debidas a Domingo de Santo Tomás, Diego González Holguín, Antonio de León Pinelo, Ricardo Palma y César Vallejo.

“Estos son malos tiempos. Los hijos han dejado de obedecer a sus padres y todo el mundo escribe libros”. (Cicerón)